

---

**EL REY EZEQUIAS**

---

Un importante acontecimiento, que tuvo lugar durante la época de Ezequías, fue la invasión de Judá por Senaquerib, rey de Asiria. Posteriormente Senaquerib secunda a un ejército en contra de Ezequías en Jerusalén. De estos sucesos ha quedado constancia no solo en la Biblia, sino además en el Relato de Senaquerib de su invasión de Judá, que se ha encontrado en un prisma de barro, expuesto en el Museo del Instituto Oriental de Chicago.

Tiene inscritas las siguientes palabras:

“El temor a mi majestad tenía aterrorizado a Ezequías, que me envió tributo, pagándome 800 talentos de plata, piedras preciosas, marfil y toda clase de regalos, incluyendo mujeres de su palacio”.

Esto confirma el relato bíblico que encontramos en 2 Reyes 18:13-15:

“A los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó. Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he pecado; apártate de mí, y haré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.

Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que fue hallada en la casa del SEÑOR, y en los tesoros de la casa real”.

En el prisma de Senaquerib dice lo siguiente acerca de Ezequías:

“En cuanto al rey de Judá, Ezequías, que no se había sometido a mi autoridad, sitié y capturé cuarenta y seis de sus ciudades fortificadas, y ciudades mas pequeñas sin número, de las que me apoderé en la batalla con mis arietes....Me apoderé de y saqueé 200.150 personas, pequeñas y mayores, hombres y mujeres, caballos, mulos, burros,

camellos, bueyes, ovejas sin número. En cuanto a Ezequías, le encerré como si hubiera sido un pájaro enjaulado en su ciudad real de Jerusalén. A continuación construí una línea de fuertes en contra de él y no permití que saliese nadie de las verjas de la ciudad. Sus ciudades, que había capturado, entregué a Asdod, rey de Ecrón y rey de Gaza”.



### **El Prisma de Senaquerib**

Resulta asombroso que en este relato Senaquerib admita que nunca capturó a Ezequías o la ciudad de Jerusalén, a pesar de que envió un gran ejército en contra de ella. ¿Por qué es que el rey de Asiria y su poderoso ejército no pudieron capturar Jerusalén como lo hizo con el resto de las ciudades de Israel?

La respuesta la hallamos en 2 Reyes 19:14:

“Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores; y después que las hubo leído, subió a la casa del SEÑOR, y las extendió Ezequías delante del SEÑOR. Y oró Ezequías delante del SEÑOR,

diciendo: SEÑOR Dios de Israel, que moras entre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra. Inclina, oh SEÑOR, tu oído y oye; abre, oh SEÑOR, tus ojos y mira; y oye las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente.

Es verdad, oh SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido las naciones y las tierras; y que echaron al fuego sus dioses, por cuanto ellos no eran dioses, sino obra de manos de hombres, madera o piedra, y por eso los destruyeron. Ahora, pues, oh SEÑOR, Dios nuestro sálvanos, te ruego, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que solo tú, SEÑOR, eres Dios”.

Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: así ha dicho el SEÑOR, Dios de Israel lo que me pediste acerca de Senaquerib rey de Asiria, he oído. Esta es la palabra que el SEÑOR ha pronunciado acerca de él: La virgen hija de Sión te menosprecia, te escarnece; detrás de ti mueve su cabeza la hija de Jerusalén. Por mano de tus mensajeros has vituperado y blasfemado al SEÑOR....

Porque te has enfurecido contra mí y tu arrogancia ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus labios. Y te haré regresar por el camino por donde has venido....

Por tanto así ha dicho el SEÑOR acerca del rey de Asiria: ‘No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha. No vendrá frente a ella con escudo, ni construirá contra ella terraplén. Por el camino por donde vino, por él se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el SEÑOR. Pues defenderé esta ciudad para salvarla, por amor a mi mismo, y por amor a mi siervo David.

Aconteció que aquella misma noche salió el ángel del SEÑOR e hirió a 185.000 en el campamento de los asirios. Se levantaron por la mañana, he aquí que todos eran cadáveres.

Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó, y permaneció en Ninive.

Pero sucedió que mientras adoraba en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sarezer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esarjadón reinó en su lugar”.

La muerte de Senaquerib ha quedado también registrada en una inscripción asiria que dice:

“El día 20 de Tebet, Senaquerib fue muerto por sus hijos en una revuelta. El día 18 de Sivan, Esarjadón, su hijo, ascendió al trono”.

¿Qué le parece al lector la confirmación en la Biblia?

Ezequías confiaba en el SEÑOR y El respondió a sus oraciones en momentos de enormes conflictos. Esta es una de las grandes lecciones que el Señor nos ha dado a lo largo de la historia, de la que ha quedado constancia, con el propósito de enseñarnos que no tenemos necesidad de tener a nada si depositamos nuestra confianza en El y solo en El.

Dios protegió a Ezequías e hizo que cayese rápidamente el juicio sobre Senaquerib y su nación por intentar atacar a su santa ciudad, Jerusalén.

El historiador griego Herodoto, ha dejado constancia de un asombroso relato relacionado con la retirada final de Senaquerib de regreso a Asiria. Después de haber rodeado a Jerusalén, Senaquerib debió de enviar también tropas a batallar en contra de los egipcios. Herodoto escribió que un sacerdote egipcio le contó que los asirios se estaban acercando a la frontera de Egipto:

“Por la noche un ejército de ratones del campo cayeron como un enjambre sobre sus oponentes ....mordisqueando sus aljabas y sus arcos, así como los mangos de sus escudos, de manera que al día siguiente salieron huyendo sin sus armas y un gran número de ellos cayeron. Es por eso que este rey (de Egipto) aún se encuentra en pie en el templo de Hefestus, con un ratón en su mano, y con la siguiente inscripción: “Miradme y vivid seguros”.

Como es natural el rey de Egipto no tenía control alguno sobre esta victoria. Fue la mano del Dios Todopoderoso, el Rey del Universo, el que envió a Senaquerib y a su ejército de regreso a Ninive.

Esto hizo que se cumpliera la palabra de Dios en contra del rey asirio, según está escrito en 2 Reyes 19:28:

“Porque te has enfurecido contra mí y tu arrogancia ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus labios. Y te haré regresar por el camino por donde has venido”.

## **VIVA USTED SU VIDA COMO EL REY EZEQUIAS**

“Ezequías puso su esperanza en el SEÑOR Dios de Israel. Ni antes ni después de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, porque fue fiel al SEÑOR y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que el SEÑOR había mandado a Moisés. El SEÑOR estaba con él, y tuvo éxito en todas las cosas que emprendió”. 2 Reyes 18:5-7

## **LA MAS IMPORTANTE DECLARACION HECHA POR EL REY EZEQUIAS**

“Y Ezequías oró delante del SEÑOR y dijo: OH SEÑOR Dios de Israel, que tienes tu trono entre los querubines, solo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra; tú has hecho los cielos y la tierra”.

2 Reyes 19:15

## **LA DECLARACION MAS IMPORTANTE HECHA POR EL SEÑOR A EZEQUIAS**

“Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Lo que me pediste.....he oído”. 2 Reyes 19:20

**Próximo Capítulo >>**